La Burbuja de Paula.









El libro digital que estás leyendo ha sido desarrollado por Plan International en colaboración con Nancy en el marco del movimiento Por Ser Niña. Plan International es una organización de cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria comprometida con los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas.

A lo largo de 80 años hemos construido alianzas sólidas con socios para mejorar la vida de la infancia. En la actualidad estamos presentes en 70 países y llevamos a cabo programas en más de 50 países en desarrollo en África, América Latina y Asia.

Las niñas son el grupo más excluido y vulnerable, ya que se enfrentan a una doble discriminación por sexo y edad. Nancy de Famosa apoya el movimiento Por Ser Niña de Plan International siguiendo con la colaboración iniciada hace siete años para que todas las niñas del mundo, como Paula, puedan aprender, liderar, decidir y prosperar.

Gracias por tu colaboración para hacerlo posible.









© FÁBRICAS DE MUÑECAS AGRUPADAS DE ONIL S.A (FAMOSA) C/ Chile, 4, Edificio 1, Planta 2 Las Rozas de Madrid (Madrid) 28290

Todos los derechos reservados.

Índice

Capítulo I	
Juan existe!	6
Capítulo II	
Hay que ser mayor para casarse	18
Capítulo III	
Soy mayor y quiero ayudar	30
Capítulo IV	
De mayor quiero ser jefa	42

Capítulo I IJuan existel



¿Sabías que...?

En todo el mundo hay 230 millones de niños y niñas que no han sido registrados al nacer. Esto significa que uno de cada tres niños y niñas no recibe un certificado de nacimiento, que es un requisito indispensable para acceder al resto de derechos fundamentales, como la educación o la asistencia médica.

Muchos no saben la edad que tienen, por lo que son más vulnerables al tráfico de niños y niñas y al trabajo infantil, especialmente en situaciones de crisis y emergencias.

En el caso de las niñas, la falta de registro de nacimiento aumenta el riesgo de que no acudan al colegio, sufran violencia sexual y sean obligadas a casarse.

A través del movimiento Por Ser Niña, Plan International trabaja para que todos los niños, y en especial las niñas, sean registrados al nacer y puedan disfrutar de todos sus derechos.

Si quieres ayudarnos a transformar la vida de millones de niñas, únete al movimiento Por Ser Niña de Plan International haciendo clic aquí o en el 900 244 000.



¡Juan existe!

Hoy es un gran día para Paula. Acaba de nacer Juan, su hermanito, y ella y su padre van al hospital a conocerlo.

- Papá, qué pequeño es -dice Paula mientras mira a su hermano a través de la cuna.
- Sí cariño -contesta su padre-, pero vas a ver qué pronto crece. Ahora debemos marcharnos, mamá y Juan deben descansar.

l'aula le da un beso a cada uno y se marcha con su padre.

El coche se para frente a un edificio gris altísimo y con miles de pequeñas ventanas.

- ¿Dónde estamos papá?
- En el Registro Civil -contesta él.
- ¿Y eso qué es? -pregunta mientras abraza fuerte a su muñeca.
- No te preocupes Paula, este es el sitio al que hay que venir para contarle a todo el mundo que Juan ha nacido -le explica afectuosamente su padre.



Entran a una sala grande y repleta de gente. Hay un montón de mesas con ordenadores. Cogen número y se sientan a esperar.

- iQué tontería papá! -exclama Paula-. Pero si ya todo el mundo sabe que Juan ha nacido. ¿No has visto cuánta gente ha ido a verle al hospital?
- Sí cariño, pero debe saberlo mucha gente más, el país entero: los profesores, los médicos, la policía...







- ¿Y para qué queremos que lo sepa toda esa gente? Si nos hacen más regalos, no nos van a caber en casa...
- INo! -dice su padre sonriendo-, no nos harán regalos. Pero si ellos saben que Juan ha nacido, le dejarán entrar en clase cuando vaya al cole, y podrán curarle cuando se ponga malito o buscarle y traerle a casa si se pierde... Por eso es tan importante registrarle, porque si no, sería como si Juan no existiese ¿lo entiendes?
- O como si fuese invisible ino? Pues a mí me encanta jugar a ser invisible.
- Bueno, tienes razón -responde su padre-. Jugar a ser invisible es muy divertido pero solo porque puedes volver a ser visible cuando quieras. Lo malo es cuando quieres que te vean y nadie te ve. Eso es lo que ocurre cuando no te registras. Nadie sabe quién eres, cómo te llamas, qué edad tienes, quiénes son tus padres, tus amigos, tus hermanos...
- iUf! Es verdad -dice Paula apenada-. Definitivamente, eso no me gustaría nada de nada

Tras unos segundos que le sirven para pensar, Paula retoma la conversación:

- Oye papá, ży yo estoy registrada? Porque quiero existir y llamarme Paula y tener 7 años. Quiero ir al cole con mis amigos y curarme cuando me pongo malita...
- Claro cariño.
- Entonces, no creo que ningún niño en el mundo no quiera estar registrado...
- Bueno cielo, desgraciadamente muchos niños no lo están...

Un pitido les avisa de que la pantalla de información ha cambiado. Paula agarra rápidamente a su padre del brazo para que se levante. Antes de sentarse Paula le dice al empleado:

- Mi hermano se llama Juan y acaba de nacer, está con mi madre en el hospital. Por favor apúntelo bien que quiero que vaya al cole y al médico...

escriba ahí que Juan existe...



Capítulo II Hay que ser mayor para casarse



¿Sabías que...?

Cada dos segundos una niña es obligada a casarse, es decir, 39.000 niñas son obligadas a contraer matrimonio cada día en todo el mundo. Una de cada tres niñas de países en desarrollo es obligada a casarse antes de cumplir 18 años.

Las mayores tasas de matrimonios infantiles se dan el Sudeste Asiático, con el 46%, y en el África Subsahariana, con el 37%. En países como Níger, Chad, Mali, Bangladesh, Guinea y República Centroafricana la tasa supera el 50%.

El matrimonio infantil es una combinación de pobreza, desigualdad de género y falta de protección de los derechos de la infancia. Los matrimonios a temprana edad son la principal causa de abandono escolar y suelen desembocar en embarazos adolescentes.

Plan International trabaja con los niños, niñas y jóvenes, los padres y madres, las comunidades y los gobiernos a través de la educación y la sensibilización para conseguir el fin del matrimonio infantil.

Si quieres ayudarnos a transformar la vida de millones de niñas, únete al movimiento Por Ser Niña de Plan International <u>haciendo clic aquí</u> o en el 900 244 000.

Hay que ser mayor para casarse

Es un sábado de otoño bastante lluvioso y frío. Con ese tiempo no es fácil salir de casa y Paula se aburre como una ostra.

- Mamá, me aburro un montón -suspira Paula-,

¿qué podemos hacer que sea divertido?







- Déjame pensar -contesta su madre-. ¡Ya lo tengo! Hace tiempo que quiero hacer un álbum con todas las fotos antiguas. ¿Quieres ayudarme?
- iClaro! -exclama Paula animada- Iqué buena idea!
- Pues lo primero que tenemos que hacer es coger todas las fotos que están por ahí y elegir las que más nos gustan para hacer el álbum.

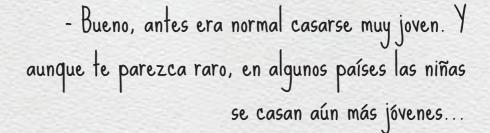
Paula corre al mueble del salón y coge todas las fotos que le caben en las manos. Una de ellas termina en el suelo. Es una foto antigua, en blanco y negro. Los novios son muy jóvenes y parecen tremendamente felices.

- Mira mamá, luna boda! -comenta Paula-, ¿quién se casaba?
- ¿A ver? -dice su madre recogiéndola del suelo-. ¡Son los abuelos!... Madre mía, qué jóvenes eran...
- Y también guapos -señala Paula sonriente-. Me encanta el vestido de la abuela. ¿Y fue hace mucho?
- Pues no lo sé exactamente, fue hace un montón de tiempo, antes se casaban muy jóvenes, pero creo que el abuelo tenía unos 20 y la abuela 18 ó 19...
- iAla! ¿Y por qué se casaron tan jóvenes? pregunta Paula con curiosidad.









- ¿En serio? -pregunta Paula alucinada-.

- En serio -contesta su madre-, algunas a tu edad ya están preparándose para su boda.

- iQué suerte! Me encantaría ir al cole vestida de novia...

- Bueno -dice su madre sonriendo-, no creo que te gustase tanto Paula. Esas niñas dejan de ir al cole, se marchan de casa y en ocasiones, son mamás muy jóvenes y lo pasan muy mal.

- il entonces por qué se casan? pregunta sorprendida.
- No es que ellas quieran casarse, es que no tienen más remedio. Sus padres, casi desde que nacen, acuerdan su boda con otra familia y las casan cuando aún son muy pequeñas.
- ¿ Sí mamá? ¿Cómo va alguien a casarse con mi edad? Para casarse hay que ser como tú... Ir a trabajar con tacones y bolso, tener una casa, un coche...y sobre todo, hay que saber regañar muchísimo para que Juanito y yo te hagamos caso. Definitivamente mamá, hay que ser mayor para casarse...



Capítulo II Joy mayor y quiero ayudar



¿Sabías que...?

Según cifras oficiales, en el mundo hay 168 millones de niños y niñas que trabajan. Más de la mitad están expuestos a las peores formas de trabajo, como el que se realiza en ambientes peligrosos, la esclavitud, la explotación sexual y otras.

El número de niñas trabajadoras es muy difícil de calcular. Por ser niñas, suelen ser recluidas en espacios domésticos donde son obligadas a realizar labores en condiciones de semiesclavitud. Son niñas invisibles.

Las familias de escasos recursos muchas veces prefieren escolarizar a sus hijos antes que a sus hijas, a las que envían a la ciudad o con familias adineradas con la ilusión de que allí puedan asistir al colegio. No obstante, suelen ser obligadas a trabajar en el servicio doméstico.

Plan International defiende que la clave para eliminar el trabajo infantil es incrementar el poder económico de la familia y el acceso a la educación para mejorar las oportunidades de futuro de las niñas.

Si quieres ayudarnos a transformar la vida de millones de niñas, únete al movimiento Por Ser Niña de Plan International <u>haciendo clic aquí</u> o en el 900 244 000.



Soy mayor y quiero ayudar...

Hoy Paula se ha ido a pasar el día a casa de su abuela. Le encanta ir a verla y quedarse a dormir allí! Hay tantas cosas interesantes que explorar en esa casa...

Como siempre, aprovechando la visita, su abuela le toma medidas para tejerle un jersey nuevo. Lo cierto es que no recuerda ninguna chaqueta o jersey en su armario que no se la haya hecho su abuela...

En esta ocasión, ha elegido una preciosa lana de color morado y según le ha dicho, tendrá unas bonitas flores rosas en los bolsillos. Paula ya se conoce bien la rutina, así que se apresura a coger la madeja de lana y colocársela entre las manos para que su abuela pueda convertirla en ovillo. Como siempre, después, su abuela se pone las gafas, coge agujas de tejer y se tira en la faena horas y horas.

A Paula le maravilla la agilidad y perfección con que unos dedos tan arrugados pueden moverse a esa velocidad.

- Abuela, quiero que me enseñes a tejer -dice Paula con seguridad.





- Bueno hija -contesta su abuela sonriendo-, no creas que es una tarea fácil, pero podemos intentarlo.

Con la mayor precisión, su abuela le enseña paso a paso cómo se hace, pero por más afán que le pone laula, por más que intenta meter la aguja por el nudo (con mucho cuidado y sin que se le escape el punto, como dice su abuela), por más que se muerde la lengua de concentración hasta dejarse marca y por más que aprieta las agujas con todas sus fuerzas, lo único que consigue es pasar un enorme barullo de lana de una aguja a la otra, pero lni un sólo punto!

- lEs imposible abuela! No me sale. Creo que aún soy demasiado pequeña para tejer.
- No te creas -responde su abuela-, a tu edad, yo ya ayudaba a tu bisabuela. Yo y todas mis hermanas, claro. Desde bien pequeñas nos íbamos con tu bisabuela, que era modista, y la ayudábamos a coger medidas, coser a máquina, hacer ganchillo...lo que hiciese falta.
- ¿De verdad abuela? -pregunta Paula asombrada- ¿Y cuándo ibas al cole?
- No iba... Muy pocos niños podían ir al cole, casi todos tenían que ayudar a sus padres a salir adelante.





- ¡Alá! -exclama Paula-. De todos modos abuela, de eso hará un montonazo de años...

Sin poder contener la risa su abuela contesta:

- Sí hija, tienes razón, de eso hace ya muchísimo tiempo, sin embargo, debes saber que en algunos países eso sigue ocurriendo. Niñas como tú deben trabajar 10 ó 12 horas al día para llevar algún euro a casa y tener algo que comer. Debes sentirte afortunada.
- Pero abuela, ¿de verdad que hay niñas a mi edad trabajando tantas horas? Pobrecitas...si yo sólo de hacer sumas y restas en clase de mates ya me canso...

Capitulo I.V De mayor quiero ser jeta.



¿Sabías que...?

Todos los niños y niñas tienen derecho a una educación gratuita y de calidad, pero muchos de ellos son excluidos por razones de pobreza, género, discapacidad, lejanía geográfica, lenguaje o barreras culturales.

Además, la educación es una herramienta clave para acabar con las violaciones de derechos de los niños y niñas. Si una niña continúa su educación, no tendrá que quedarse al frente del hogar, se casará más tarde y podrá dar un futuro mejor a sus hijos e hijas.

Un año más de educación secundaria de una niña supone un incremento de entre el 10 y el 20% de sus ingresos cuando sea adulta, ingresos que reinvertirá en un 90% en su familia y su comunidad. La educación de las niñas es fundamental para romper el círculo de pobreza.

Si quieres ayudarnos a transformar la vida de millones de niñas, únete al movimiento Por Ser Niña de Plan International haciendo clic aquí o en el 900 244 000.



De mayor quiero ser jefa...

Paula acaba de llegar a casa del cole y como siempre, después de merendar, se pone a hacer los deberes. Se deja las Mates para el final porque es lo que menos le gusta. Al poco rato llegan los problemas:

- Mamá esto es un rollo, ¿para qué tengo que aprender a hacer todas estas cuentas si ya las hace la calculadora? iNo lo entiendo!





día de

La madre se sienta a su lado y pacientemente le contesta:

- Cariño tienes que aprenderlo porque, aunque ahora tú creas que no te sirve de nada, el día de mañana te servirá de mucho.

Y no sólo las Mates, todo lo que aprendas en el cole a lo largo de tu vida te servirá para ser lo que quieras ser, cuando seas mayor. Servirá para que encuentres un trabajo que te guste y puedas vivir de él y ayudar a mantener a tu familia y ser feliz.





La educación es muy importante cariño y debes valorarla, porque no todas las niñas en el mundo tienen la suerte que tienes tú. Muchas niñas no pueden ir al cole porque deben hacer las tareas de la casa, cuidar a sus hermanos...



- Sí, la abuela me lo contó el otro día. Pobrecitas... pero, ipor qué en sus países no es importante ir al cole?
- Bueno cielo, no es que no sea importante, es que para ellos es más importante que vayan los niños. Y como en general son muy pobres, las niñas se quedan en casa limpiando o cuidando de sus hermanos mientras sus padres trabajan.
- Pues yo no quiero quedarme en casa limpiando, ni cuidar de Juanito mientras vosotros trabajáis -contesta Paula preocupada.





Sonriendo su madre exclama:

- lluedes estar tranquila que eso no va a pasar! Tu padre y yo queremos que estudies para ser médico, profesora, astronauta o lo que quieras ser...

A lo que muy segura Paula contesta:

- Pues mamá, entonces yo voy a estudiar "jefería" porque yo de mayor quiero ser "jefa".

Agradecimiento Final

Queridas mamás y papás:

Desde Plan International y Nancy de Famosa queremos agradeceros que hayáis leído y compartido estas historias con los niños y niñas de la casa.

Nancy de Famosa y Plan International han sumado esfuerzos en la creación del libro "La Burbuja de Paula", que tiene el objetivo de que niños, niñas y mayores se acerquen a las situaciones que viven muchos otros niños y niñas en todo el mundo, que ven vulnerados sus derechos cada día.

Plan International trabaja activamente con los niños y niñas, sus comunidades y otras personas y organizaciones para conseguir cambios positivos y duraderos en la vida de la infancia y los jóvenes.

Desde 2007, lideramos el movimiento Por Ser Niña que busca transformar las relaciones de poder para conseguir la igualdad de las niñas y su empoderamiento a través del derecho a la educación.

En estos años, nuestro trabajo ha alcanzado a 5 millones de niñas directamente y a más de 40 millones indirectamente. Además, Naciones Unidas reconoció el 11 de octubre como el Día Internacional de la Niña.

Si quieres ayudarnos a transformar la vida de millones de niñas, únete al movimiento Por Ser Niña de Plan International haciendo clic aquí o en el 900 244 000.







